

HISTORICOS, CLASICOS Y OTROS ARTEFACTOS

Vaya por delante que mi pasión son los modernos coches de rallyes o, al menos, los que tienen 8 o 10 años como máximo y es una norma que siempre defendí mientras tuve un coche de carreras (por llamarle algo). Así entre el 90/91 tuvimos un Marbella, entre el 92/93 un Citroën AX, 96/97 un Clío Williams y entre los años 2000 a 2005 sendos Clío Sport. No quiero decir con ello - y que no se malinterprete- que no me gusten los coches antiguos (me refiero a los de competición) que algunos son una maravilla, pero siempre he preferido ir con los tiempos y adaptar mis gustos a la actualidad del deporte.

No debemos dar la espalda a la realidad y resulta obvio que en los últimos tres o cuatro años, los vehículos Históricos han resurgido de sus cenizas, dándose el caso de que en muchas ocasiones si no fuera por ellos, las listas de inscritos quedarían raquíticas. Y hay regiones donde están teniendo un importante resurgir

Pero creo que es el momento de que os distinga mis inclinaciones en este tema. Ya sabéis que soy un apasionado de la competición y todo lo que no transcurra por ese camino, casi siempre lo he rechazado o al menos le he dado menos importancia. Me parece correcto que haya rallyes con coches Históricos, que se sumen a los de verdad ó que corra la Regularidad Sport, siempre en tramos de velocidad cortados al público y con todos sus avíos.

El que me conoce lo sabe, que nunca me han gustado ni los mal llamados "*rallyes de clásicos*"; esos que se disputan a carretera abierta y a menos de 50 por hora porque no todo el mundo es igual de sensato cuando le ponen un número en la puerta - libreme Dios de referirme al último luctuoso suceso de Granada- ni porque creo que la palabra **Rallye** esté bien empleada en ese tipo de pruebas. Qué decir ya de las concentraciones de clásicos, pandilla de amigos que se reúnen para dar una vuelta con sus artefactos, exponen sus vehículos en una plaza de un pueblo y le sacan la comida al alcalde de turno. Como no quiero insultar, me guardaré muy mucho de llamarlos por el nombre que acostumbro.

No acabo de entender de dónde ha salido esa pasión por los vehículos antiguos que ha surgido recientemente. Ha sido la crisis la que ha hecho desempolvar los coches de los garajes? tal vez hayan sido las exigencias de correr con un coche actual (bacquets, cinturones al día, etc) las circunstancias que han llevado a muchos a sacar los vehículos del olvido? ó realmente hay toda una corriente, una tendencia y un deseo por correr con coches de hace 25 años?.

El Campeonato de España de Históricos del año que viene visitará Málaga y espero poder tener respuesta a alguna de estas preguntas que me hago. Es verdad que seguiré prefiriendo los coches actuales, pero no se borra de mi memoria la imagen de un Ford Escort MK conducido por el sueco Anders Kullaeng bajando Casabermeja en el Rallye de España del 79. Se me siguen poniendo los vellos de punta cuando recuerdo cómo bajaba al Pantano del Agujero lloviendo y con slicks; por las rectas ya venía de lado y pasaba las curvas en pleno contra volante. Aún se me saltan las lágrimas cuando lo recuerdo. Aquella era la época de aquellos coches, de los 131 Abarth y los Ascona 400. Esos coches y esa época es la que parece renacer en algunos lugares de España; en Andalucía apenas si juntamos 10 o 12 coches que corren en Regularidad Sport ó tenemos que mirar a la Montaña donde aparecen GT Turbos ó Seat 124 pero con preparaciones al uso y no en estado original.

Tal vez haya cierta fiebre en otros lugares de nuestro país por desenterrar estos coches, pero aquí en el Norte de África seguimos prefiriendo los rallyes y la montaña actuales, con coches más o menos modernos y que cada día distan más de su estado original. Este es el tipo de competición que queremos y, quizás nosotros mismos la hemos encarecido, pero es la que aún consigue llevar gente a las cunetas aunque cada día sea menos. Por aquí abajo desconocemos bastante del novedoso Campeonato de España de Rallyes de Históricos pero será una magnífica excusa para acercarse a Málaga en Noviembre y comprobar si "*los coches viejos*" tienen tanto tirón y son tan atractivos de ver y seguir como los actuales; estoy convencido de que no será lo mismo al menos por la edad de sus chóferes.

Yo eché los dientes con aquellos aparatos, pero no siento nostalgia para nada. Comencé copiloto en un Seatón y manejé en un par de rallyes un 850 Coupé, incluso copiloté en un XR2 pero no por ello siento especial atracción por aquella época ni aquellos coches. He intentado avanzar con los tiempos sin desmerecer por supuesto a nadie que se monte en un coche de carreras, tenga los años que tenga; solo falta más afición entre la gente joven. Eso es lo que realmente echo de menos; amigos que se reúnan en una cuneta a hablar de rallyes y a diseñar proyectos que tal vez no se lleven nunca a la práctica pero que mantengan la ilusión. La que hace falta cada día a todos los que estamos tocados por el plomillazo de los rallyes Felices Cunetas.